

MODALIDADES DEL APRENDIZAJE VIRTUAL

Arq. María del Carmen Fuentes

Relaciones Universitarias

Coordinadora de Movilidad Estudiantil

Desde el inicio de la pandemia por el COVID 19 y ante la imposibilidad de una movilidad presencial, las diferentes universidades con las que nuestra casa de estudios se encuentra vinculada por un Convenio Marco o un Convenio Especifico de Intercambio Estudiantil, y aquellas que están afiliadas a la Unión de Universidades de América Latina y El Caribe, y su Programa Académico de Movilidad Educativa PAME-UDUAL, han ofrecido el Programa de Intercambio en la modalidad virtual.

La tradicional forma de enseñanza hasta marzo de 2020 fue la denominada educación presencial que “tiene como metodología básica la clase magistral, clase discursiva centrada en la capacidad pedagógica y conocimiento del docente y la asistencia física de los alumnos.”¹ En esta modalidad las clases son en vivo, con horarios fijos e interacción entre docente y alumno en tiempo real y en el mismo lugar.



Clases presenciales en uno de los laboratorios de cómputo antes de la pandemia. Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Ricardo Palma. Imagen recuperada el 18.06.2021 desde <https://bit.ly/3xCuE6V>

Un elemento fundamental de la presencialidad física es la acción motivadora que ejerce sobre el estudiante tanto el docente como sus compañeros de estudio. El primero, toda vez que, según la estrategia didáctica que utilice, puede fungir de guía, orientador o facilitador. Los segundos, porque con su participación ayudan al estudiante en su proceso de aprendizaje a través de preguntas, trabajos en equipo, preparación de

¹ Neciosup, F. (2007) La Educación superior virtual. Un reto para la universidad latinoamericana. Escenarios mundiales de la educación superior. Análisis global y estudios de casos. López Segrera, Francisco. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, p.309

pruebas, etc., y aportan a que se den los resultados planteados en los objetivos de aprendizaje. Así mismo cuenta con un ecosistema educativo que comprende las clases, ir a las zonas de socialización con los amigos (la cafetería, la biblioteca), tomar actividades complementarias (deporte, actividad física), ir a tutoría directa con sus profesores, etc.²

En respuesta a la emergencia sanitaria, todos los estudiantes universitarios debieron adecuarse apresuradamente a la enseñanza remota dentro de las nuevas condiciones, y esto fue posible gracias a la tecnología. La modalidad virtual permitió que se diera continuidad a los Programas de Movilidad entrante y saliente en la mayoría de las universidades.

El aprendizaje virtual o **e-learning** se caracteriza por no estar presentes, en el mismo espacio físico, el emisor y el receptor. Significa que el seguimiento de los recursos didácticos para la enseñanza no requiere necesariamente la conexión simultánea docente–alumno–compañero de clase.



Clases virtuales sincrónicas. La relación del profesor y los estudiantes en tiempo real coincidiendo en el espacio virtual. Imagen recuperada el 16.06.2021 desde <https://bit.ly/3a1oJGC>

El Ministerio de Educación de Perú considera tres ejes en el aprendizaje virtual:³

Interacción: proceso simultáneo o diferido de interaprendizaje entre docente-estudiante y estudiante-compañeros.

Colaboración: acciones conjuntas facilitadas por medios tecnológicos que permiten desarrollar competencias de trabajo en equipo.

Producción: experiencias diseñadas por el docente y/o estudiante, a partir del uso de las herramientas de la plataforma virtual, que permitan generar evidencias de aprendizaje.

² Universidad Sergio Arboleda. Conceptos básicos para el modelo de clases. Recuperado el 16.06.2021 desde <https://bit.ly/3wMS0Xy>

³ Orientaciones para la continuidad del servicio educativo superior universitario, en el marco de la emergencia sanitaria por el Covid-19. Resolución Viceministerial N° 085-2020-Minedu.

El diseño de los recursos didácticos para el entorno virtual es otra característica importante de esta modalidad. Dado que la mayor parte del trabajo es autónomo, el diseño de dichos recursos, con los que va a interactuar el estudiante, resulta clave y requiere una calibración específica que guíe y motive al estudiante en un proceso autónomo de aprendizaje.

En la modalidad virtual existen dos tipos principales de aprendizaje: sincrónico y asincrónico.

En el **aprendizaje sincrónico** hay una interacción entre el docente y estudiantes, éstos pueden interactuar con el profesor y con sus compañeros. Las consultas pueden hacerse durante la clase y son resueltas allí mismo.

El **aprendizaje asincrónico** es aquél que puede llevarse a cabo en vivo o estando desconectados a través de videos, material o recursos previamente proporcionados por el docente, el alumno aprende a su propio ritmo y maneja su tiempo para cursar cada asignatura, es decir que no existe una comunicación en tiempo real, pero ofrece la posibilidad de que los aportes de los usuarios se registren en la plataforma virtual dándole la oportunidad a que el estudiante gestione su propio aprendizaje.

Otra modalidad asociada a la virtualidad es la denominada **blended learning** o **b-learning** (cuyo significado sería “aprendizaje mezclado”) también traducido como **aprendizaje híbrido** que combina la presencialidad y la virtualidad. Esta es una singularidad del aprendizaje mixto, que armoniza las clases con asistencia en el aula y el trabajo a distancia online.

Blended learning se refiere a un programa educativo formal en el que el alumno realiza al menos una parte de su aprendizaje en línea donde pueda ejercer cierto grado de control sobre el tiempo, lugar, ruta o ritmo del mismo. Mientras que otra parte de su aprendizaje se lleva a cabo en un espacio físico distinto a su casa y con algún grado de supervisión. Ambas modalidades deben estar plenamente integradas en el curso de su aprendizaje.⁴



Participación en el aula de manera presencial, la misma que será alternada con las clases virtuales. En la situación sanitaria que estamos viviendo debe cumplirse con el distanciamiento social y los protocolos de seguridad por ello el número de estudiantes por clase se ve reducido hasta en un 30%. Imagen recuperada desde <https://bit.ly/3xTeHJJ> el 16.06.2021

⁴ <https://www.blendedlearning.org/basics/> citado en Fredin, E. (2017) Aprendizaje híbrido: ¿el futuro de la educación superior?

Dentro de esta modalidad existe la alternativa *presencial con alternancia* que constituye la combinación del trabajo académico en casa, complementado con la participación discontinua de manera presencial en el campus universitario. Esta alternativa, por ejemplo, la ofrecen algunas universidades colombianas para el semestre 2021-II.

Para que estas modalidades de enseñanza virtual tengan los mejores resultados, es indispensable contar con un adecuado **entorno virtual de aprendizaje** para la comunicación en tiempo real entre docente y estudiante.

La plataforma virtual empleada debería tener, según Boneau, cuatro características básicas e imprescindibles:

1. Interactividad: conseguir que la persona que está usando la plataforma tenga conciencia de que es el protagonista de su formación.
2. Flexibilidad: conjunto de funcionalidades que permiten que el sistema de e-learning tenga una adaptación fácil (a la estructura de la institución, a los planes de estudio y a los contenidos y estilos pedagógicos) en la organización donde se quiere implantar.
3. Escalabilidad: capacidad de la plataforma de e-learning de funcionar igualmente con un número pequeño o grande de usuarios.
4. Estandarización: hablar de plataformas estándares es hablar de la capacidad de utilizar cursos realizados por terceros; de esta forma, los cursos están disponibles para la organización que los ha creado y para otras que cumplen con el estándar. También se garantiza la durabilidad de los cursos evitando que éstos queden obsoletos y por último se puede realizar el seguimiento del comportamiento de los estudiantes dentro del curso.⁵



La plataforma Blackboard Collaborate facilita experiencias de aprendizaje remoto que involucra a todos los estudiantes permitiendo tanto el aprendizaje sincrónico como asincrónico.

Imagen recuperada el 21.06.2021 desde <https://bit.ly/35RLX8d>

⁵ Boneu, J. (2007) Plataformas abiertas de e-learning para el soporte de contenidos educativos abiertos. Revista de Universidad y Sociedad de Conocimiento, 4(1). Recuperado el 18.06.2021 desde <https://bit.ly/2Sh0Xcy>



Las posibilidades y limitaciones que la plataforma virtual ofrece deben ser conocidas por el docente para poder programar las actividades de aprendizaje, combinando recursos e interconectividad. El diseño de las estrategias didácticas y los recursos con los que va a interactuar el estudiante son muy importantes en la modalidad virtual, dado que el mayor porcentaje del aprendizaje del estudiante es autónomo.

El e-learning en la educación superior requiere del estudiante autocontrol, responsabilidad y disciplina, a cambio permite a los estudiantes desarrollar habilidades y competencias, entre otras:

- * Trabajo colaborativo y construcción conjunta de conocimiento efectivos, con personas con quienes no han interactuado de manera presencial.
- * Adaptabilidad a situaciones y escenarios atípicos.
- * Aplicación de conocimientos adquiridos para la resolución de problemas inesperados y la toma de decisiones en tiempo real.
- * Autonomía en la apropiación de procesos de aprendizaje, autorregulación y manejo del tiempo.
- * Comunicación asertiva y creatividad en formatos multimedia.⁶

En el caso de los docentes, la virtualidad los enfrenta a nuevos retos y posibilidades:

- * Repensar los métodos de evaluación, con el objetivo de que representen una oportunidad formativa y reflexiva, más que calificativa.
- * Disponer lecturas, videos y materiales didácticos, que los estudiantes puedan consultar de manera asincrónica, para que lleguen preparados al momento de encuentro. De esta manera, el aula virtual se aprovecha en tanto espacio sincrónico de discusión, interacción, análisis, práctica, intercambio de ideas y retroalimentación.
- * Ser estratégicos en la preparación de cada módulo de enseñanza-aprendizaje, para no sobrecargar a los estudiantes con exceso de tareas y exámenes; en cambio, utilizar los espacios de encuentro para acompañarlos y hacer seguimiento personalizado y exhaustivo a sus procesos de aprendizaje.
- * Aprovechar las posibilidades de las herramientas tecnológicas para que los estudiantes participen de los avances y entregas de sus otros compañeros, de tal forma que aprendan los unos de los otros y se colaboren con nuevas ideas.
- * Hacer uso de recursos, como la grabación de las clases, para que explicaciones o instrucciones importantes queden disponibles para su posterior consulta.
- * Planear actividades que resulten dinámicas y motivantes, para que los estudiantes encuentren el sentido de los conocimientos adquiridos y lleguen a evaluar su propio proceso.⁷

⁶ Garavito, S. (2020) Los “pro” de la evolución forzada hacia la virtualidad en la educación. Recuperado el 16.06.2021 desde <https://bit.ly/35CdKJr>

⁷ Ibid.



Los estudiantes del curso Diseño de Vestuario de la Universidad de Montana (Estados Unidos de Norteamérica) y los estudiantes de Historia del Arte de la Universidad de Sophia (Japón) reunidos en un curso COIL y comunicados por la plataforma zoom.
Imagen recuperada el 22.06.2021 desde <https://bit.ly/35V97dO>

¿Cuáles son las ventajas y desventajas del aprendizaje virtual para los estudiantes?

Una de las ventajas del aprendizaje virtual es que permite que el estudiante participe desde cualquier lugar. Cuando es asincrónico, además, el estudiante trabaja de forma autónoma en la apropiación de procesos de aprendizaje, autorregulación y manejo del tiempo. El material que descarga de intranet puede ser consultado cuantas veces sea necesario, aún sin estar conectado.

Además, la modalidad virtual posibilita incluir diferentes estrategias académicas como el Aula Invertida (o *flipped classroom*), las Clases Espejo, y el Aprendizaje Internacional Colaborativo en línea (COIL) que viabilizan experiencias globales e interculturales al integrar a profesores y estudiantes de otros países y de diferentes disciplinas inclusive.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) facilita que el aprendizaje y la comunicación de los estudiantes se incremente, pues con el uso de dispositivos móviles, plataformas digitales o diferentes aplicaciones, la información se comparte de manera inmediata y se puede tener acceso a ella desde cualquier lugar.

Otra ventaja es el ahorro de tiempo y dinero para el estudiante, al no tener que desplazarse para llegar a su centro de estudios, a veces desde grandes distancias. Tampoco debe pagar pasajes ni alimentos, pues dada la lejanía, no puede regresar a tomar sus alimentos y debe comprarlos en la universidad o alrededor de ella.

En cuanto a las desventajas, en países latinoamericanos como los nuestros, las clases virtuales no siempre favorecen a todos los alumnos por igual, y los docentes lo sentimos a diario en nuestras clases: no todos los estudiantes disponen de un ambiente específico para poder recibir la clase de la manera óptima; hay interferencia de aparatos de televisión, conversaciones familiares, ruidos externos, animales, etc.; no siempre es posible conciliar el



trabajo doméstico con los horarios de clases de los miembros de una misma familia. También se señalan como inconvenientes la dificultad en la atención por los estímulos ambientales que influyen de forma negativa en la concentración del estudiante.

Una desventaja a nivel social, en la que coinciden investigadores y usuarios, es que no existe la interacción entre docentes y estudiantes, tan importante en la vinculación emocional, incluso entre los mismos compañeros. Las expresiones faciales y no verbales, vitales en el proceso comunicativo, son totalmente ilegibles vía internet.

En 2004, ya se veía con preocupación este aspecto:

Como resultado directo del formato on-line, la conexión entre estudiantes, y entre estudiantes y profesores –es decir, la comunidad misma– se ve debilitada. Desaparece la necesidad de reunirse cara a cara con compañeros, de socializar, de discutir en el café, de estudiar en grupo o de militar, todos elementos que contribuyen a una formación ciudadana integral y que no derivan de la currícula per se sino de la comunidad, o del sense of community, que la circunscriben.⁸

Asimismo, en algunas asignaturas el aprendizaje online no puede reemplazar al conocimiento que se obtiene de una experiencia práctica, por ello no siempre se consiguen los logros esperados.

Además de estas desventajas, otros aspectos de la educación tradicional también se verán afectados o desaparecerán por completo con la virtualidad.

Por ejemplo, ya no será necesario ser puntual o inculcarse una rutina (reloj), ni aprender a utilizar una biblioteca (impresión, libro), ni mucho menos refinar la oratoria, practicar la retórica o ejercitar la dialéctica (oralidad).⁹

En cuanto a la conectividad, este es un problema constante que altera el desarrollo normal de las clases. Según datos de UNICEF de diciembre de 2020, el 63% de niños y jóvenes entre 15 y 24 años no disponen de conexión en el hogar¹⁰, lo que se traduce en exclusión digital y menos oportunidades para muchos. Como se plantea en los objetivos del desarrollo sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas, el uso de internet debería ser un derecho.

A pesar de que se repite continuamente que “*la virtualidad llegó para quedarse*”, esta modalidad demorará en situarse en la preferencia de la comunidad universitaria hasta que la brecha digital no sea superada.

⁸ Laureano Ralón, L., Vieta M. y Vásquez, M. (2004). (De)formación en línea: acerca de las desventajas de la educación virtual. Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación, 22, p. 174

⁹ Ibid.

¹⁰ How many children and young people have internet access at home? Estimating digital connectivity during the COVID-19 pandemic. Disponible en: <https://data.unicef.org/resources/children-and-young-people-internet-access-at-home-during-covid19/> recuperado el 25.06.2021